

# CGG<sup>®</sup>

COSMOGUAYANA LATIN MAGAZINE

## **Albi De Abreu**

Brío centelleante

## **La Orquesta de Vegetales**

Melodía orgánica

## **Rafael Osío Cabrices**

Altavoz urbano

## **Fetichismo sexual**

Desviación sombría

VENEZUELA Bs.F. 10,00



# Fetichismo sexual

## Desviación sombría

POR Pamela Velasco ILUSTRACIÓN Eric Viafara

Botas, láligos, zapatos de tacón, pañuelos, prendas íntimas, piezas de cuero, látex y hasta parcelas corpóreas como pies, piernas o senos son los únicos y certeros disparadores del deseo carnal. Conozca los callejones del placer íntimo vivido ante la anómala fijación por ciertos y determinados "objetos"

**"No hay placer que no tenga por límites el dolor; que con ser el día la cosa más hermosa y agradable tiene por fin la noche"**

Lope de Vega

La acepción de fetiche como un poderoso y sobrenatural mecanismo capaz de otorgar inimaginables capacidades y aptitudes a su portador, es cosa del pasado. Aunque su denominación deviene de esta creencia, la realidad de su significación actual lo ubica como habitante de las parafilias, entendidas como disturbios Instintivos de los patrones de comportamiento erótico donde la fuente de placer va más allá del coito *per se* y se concentra en otras actividades. Esta nomenclatura incluye en su lista al fetichismo "porque la persona que lo padece no tiene otra forma de satisfacerse libidinosamente. Los psicoanalistas lo clasificamos dentro de las perversiones sexuales", explica la psicoterapeuta María Adela Alvarado, egresada de la Universidad Central de Venezuela con un postgrado en Psicología Clínica del Hospital Universitario de Caracas.

El psicólogo sexólogo José Bustamante Bellmont, miembro del equipo clínico del Instituto Espill en España, agrega que "desde la sexología, una persona parafilica sería aquella que 'exclusivamente' siente deseo y/o se excita mediante determinadas formas de sexualidad, provocando así malestar clínicamente significativo y deterioro social, laboral o de otras áreas importantes del individuo".

### Psicoanálisis vs. sexología

Entretanto, las corrientes de estudio del ser humano dejan al descubierto distintas versiones sobre los umbrales de esta afección. Lo que para unos puede ser producto de la aceptación y negación de la castración en la niñez, para otros se relaciona con la exploración inicial del goce amoroso y la asociación futura con este precoz contacto.

Según la explicación freudiana, su génesis está relacionada con el temor de la amputación de los genitales masculinos, aprensión suscitada en la infancia y desencadenada ante la visión de que la mujer no posee falo porque en algún momento fue castrada. Para evitar ser víctima de esta misma postración sexual -sin sacrificar su apego al éxtasis-, se reorientan los motores del goce: "Con esta conducta el sujeto

evoca la falta de pene en su contraparte femenina, desplazando la carga hacia un nuevo objeto idolatrado. Por eso se dice que el fetiche logra ocultar la emasculación", explica Alvarado.

Resulta entonces comprensible que esta angustia sea entendida y reincidente sobre todo en la mente viril, precisamente por ser el género portador del blanco susceptible de extirpación. Para el sexo opuesto, la patología adquiere otros matices, sin embargo, "todos los seres humanos, hombres y mujeres, padecen de esta inquietud aunque no tengan pene", distingue Alvarado, también miembro de la Sociedad Psicoanalítica de Caracas.

En este sentido, Adrián Sapetti, sexólogo clínico y médico especialista en psiquiatría, presidente de la Sociedad Argentina de Sexualidad Humana, hace la salvedad de que "para muchos, los planteamientos freudianos a este respecto no tienen sustento, por lo que son descartables. Pero creemos que tal configuración sí tiene un peso importante en la formación psicosexual del ser".

De acuerdo a la vertiente sexológica, el proceso para que una persona seleccione cual será su ícono fetichista está ligado a la revelación de su erotismo: "Obedece a los principios del aprendizaje humano y aunque en cada situación hablaríamos de diferencias notables, el caso 'tipo' es un adolescente que condiciona la delectación íntima a través de un componente en concreto, por ejemplo un pañuelo de seda", ilustra Bustamante.

A medida que los episodios masturbadores cobran fuerza, el individuo relaciona instintivamente el goce con ese reflector: "Hay personas que se excitan mirando el objeto, hay a quienes son estimulados por olores -como suele ocurrir con el cuero o la ropa interior usada-, otros buscan el tacto -tal es el caso de las prendas de seda-, mientras que el fetichismo más elaborado requiere de todas las características del elemento", describe el galeno español. La situación suele agravarse cuando la "cosa" anhelada se vuelve indispensable como único dinamizador pasional, "hasta el punto de hacer variar las conductas sociales. Emocionalmente, los pensamientos obsesivos aparecen interfiriendo en el estado de ánimo", agrega el interpelado.

Aunque las auténticas causas pueden corresponderse con una u otra corriente, la condición *sine qua non* de estos incidentes radica en que se "necesita exclusivamente de un determinado estado u objeto para gozar del sexo", señala Sapetti.

*"Obedece a disturbios instintivos de los patrones de comportamiento erótico donde la fuente de placer va más allá del coito per se y se concentra en otras actividades u objetos"*

## Hay que saber...

- El mayor porcentaje de los fetichistas son hombres.
- Este trastorno sexual no presenta diferencias significativas entre hombres y mujeres.
- Por lo general, el fetichismo travestista despierta su interés en varones heterosexuales.

### El fetiche

Hacer una categorización de las vertientes de este trastorno o de los posibles dispositivos adorados resultaría una tarea interminable porque "existen tantos fetiches como objetos", advierte Bustamante. Aún así, y a pesar de casos peculiares, se han detectado obsesiones comunes.

Puede hablarse de la inclinación por piezas inanimadas como medias, ligeros, distintas clases de pieles -cuero, látex, etc.-, y ropa interior usada, entre otros. Igualmente, despunta la fascinación por algún sector específico del ser amado: "Esto tiene que ver con una cultura que parcializa el cuerpo femenino, confundiendo la parte con el todo: si tiene mejores nalgas será más ardiente, si posee senos prominentes con seguridad deparará mayor felicidad en el lecho", argumenta Sapetti.

De este variopinto menú relumbra el "fetichismo del pie" que hace mención a la teoría dispuesta por el padre del psicoanálisis. En términos tangibles, Luis (seudónimo) relata su experiencia en el portal [www.sexovida.com](http://www.sexovida.com), moderado por el doctor Sapetti: "Constantemente estoy disimulando mi orientación sexual, pero no sé cuánto puede durar. Lo que más me entristece es que por esta fijación nunca podré tener un hijo y formar una familia normal, porque además deseo los pies de hombres jóvenes".

Otro caso puntual ocurre con el "fetichismo travestista". Los seducidos por esta desviación, en su mayoría varones, experimentan "la necesidad de vestirse y ser reconocidos como una persona del sexo opuesto", cuenta Bustamante. En medio de tan turbulento escenario es importante tener claro que cuando se está en presencia de "una gran carga de angustia, depresión y culpa, creemos que es momento de recurrir a un especialista", ataja Sapetti.

### Desenlace opresivo

En el plano amoroso, la introducción de artificios tanto perceptibles como imaginarios, tienen carta blanca. Es así como aparecen infinidad de aditivos que rompen con la monotonía de la vida en pareja.

"El problema surge cuando uno de esos alicientes deja de ser complemento y se convierte en una necesidad para lograr la excitación", advierte Bustamante. A su vez, Alvarado agrega que estos trastornos, al igual que la mayoría de las perversiones sexuales, "son estructurales en las personas, es decir, pertenecen a su ser y no son susceptibles de cura", por lo que la vía idónea para la reconciliación armónica de estas esferas debe conformarse con la orientación y la firme decisión de controlar los instintos a través de un tratamiento médico. ☐

## Casos extremos

Como es de esperarse, toda desviación tiene sus puntos álgidos. Si de excentricidades se trata, los adictos a partes específicas del cuerpo pueden satisfacer sus fantasías con ciertos "elementos" de personajes famosos.

En esta extraña inclinación sexual, el portal [www.blackpitchpress.com](http://www.blackpitchpress.com) en su apartado "Celebrity skin", ofrece células de la piel y fluidos corporales de artistas para aquellos que deseen satisfacer sus más "perturbados" sueños. El mencionado *site* cuenta con una lista clasificada en las categorías "cantantes", "actores", "escritores" y "deportistas", que incluye a personalidades como Sara Jessica Parker, Jack Black, Robert Downey Jr., y Robin Williams. Los interesados en esta curiosa mercancía deben estar al tanto de algunas particularidades: los precios varían de acuerdo a la fama del susodicho, los envíos son hechos a domicilio y, debido a lo "raro" del contenido adquirido, no se aceptan devoluciones.